

RESEÑAS.

Fidel GÓMEZ OCHOA y Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ (eds). *El combatiente a lo largo de la historia: imaginario, percepción, representación.* PubliCan Ediciones, Santander, 2012. 261 pp.

Félix Gil Feito
Universidad de Cádiz

El combatiente a lo largo de la historia: imaginario, percepción y representación, supone una de las escasas aportaciones que lamentablemente se editan desde las instituciones académicas en relación con la historia militar, máxime si tenemos en cuenta el volumen de publicaciones destinadas a otros ámbitos y aspectos de la historia universal. Este libro, fruto de una selección de los trabajos más destacados que se presentaron en el I Coloquio Internacional de Historia Bélica (CIHBE), organizado por algunos miembros del



Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Cantabria en marzo de 2010, resulta ser una destacada contribución a la historiografía sobre esta temática que tradicionalmente ha sido obviada como materia de estudio en las universidades españolas. Este hecho parece que en los últimos años está cambiando, aunque eso sí, lentamente. Son cada vez más frecuentes las actividades que desde asociaciones y universidades se están promoviendo en torno a la historia militar, y desde luego, podemos situar a la Universidad de Cantabria como uno de esos centros que están apostando fuerte por congresos, publicaciones y ciclos de conferencias, lo cual es ciertamente meritorio si tenemos en cuenta la delicada situación por la que atraviesa la universidad española.

El tema alrededor del cual giran estos catorce capítulos es el de la imagen del combatiente a lo largo de la historia. La elección de este tema invalida una vez más el tópico popular de que alrededor de la historia de las guerras, lo único que se estudia es

la batalla o los personajes que en ellas intervinieron. La historia militar, o la historia bélica, es sin duda una materia académica multidisciplinar que trata las relaciones e interacciones que entre la guerra, la sociología, la economía, la arquitectura, el periodismo o la industria acaecen entre otras muchas. Pero el objeto de este trabajo, como hemos comentado anteriormente, es la imagen, percepción y representación que la historia nos ha trasladado sobre su mayor protagonista, el combatiente.

Tras un más que interesante primer capítulo a cargo de los editores de la obra, en el que además de introducir al lector al contenido que se vean a encontrar, se plantea un interesante debate sobre el significado y significante de la historia militar y la historia bélica. La visión que los editores muestran es que existen diferencias aparentes entre la definición de historia militar, de la que aseguran que se caracteriza por presentar relatos descriptivos que giran alrededor de la descripción de los contendientes y el desarrollo del conflicto, e historia bélica, la cual diferencian de la anterior aludiendo a que se ésta se dedica a la realidad de la guerra y al análisis de todos los ámbitos y protagonistas que con éstas interactúan antes, durante y después de los conflictos armados. Una reflexión sin lugar a dudas muy interesante que puede hacer replantearse la terminología que podemos utilizar, pero que en ningún caso invalida los recientes estudios y aportaciones alrededor de la nueva historia militar están surgiendo en los últimos años.

Por otro lado, el contenido del libro no deja dudas sobre su calidad e interés. Los diferentes capítulos ofrecen una muestra muy amplia de la imagen del combatiente a lo largo de la historia, y que dotan al libro de una gran variedad temática. Desde un estudio sobre el estandarte como aglutinante ideológico del ejército romano, hasta una visión cinematográfica de la batalla de Stalingrado, pasando por un interesante capítulo en inglés dedicado a las fuerzas irregulares griegas durante el siglo XIX del historiador Marinos Kachrilas. Sin embargo, esta obra cuenta con muchos otros excelentes textos entre los que cabría destacar el elaborado por la profesora Cristina Borreguero titulado “El coste humano de la guerra: mortandad, enfermedad y desertión en los ejércitos de la Época Moderna”, que arroja datos y testimonios muy interesantes sobre algunos de los abundantes conflictos que a lo largo de la historia moderna se produjeron. Otros capítulos centran su atención en temas tan variopintos como la cotidianeidad en el frente marroquí a través del relato de sus protagonistas, la transformación del soldado durante la época contemporánea a cargo del reconocido historiador militar, Fernando Puell de la

Villa, o un capítulo de gran calidad firmado por Carolin Varin de la *London School of Economics Studies* y titulado “*Mercenaries: motivation and functions of a non-state combatant*”. Este texto nos acerca a la motivación que mueve a las tropas a alistarse en compañías mercenarias, además de indagar sobre el desarrollo por parte de los mercenarios de un vínculo afectivo en relación a la causa por la que luchan.

Para finalizar en este sentido, señalar que de la lectura de este trabajo conjunto se desprende una profunda y cuidada labor de edición, así como una afinada selección de textos que hacen del trabajo en su conjunto una excelente aportación académica a la bibliografía existente sobre la historia bélico-militar.

Así mismo, el lector debe saber que en el año 2011 se celebró la II edición del CIHBE, y desde luego, esperamos que para este próximo año 2013, podamos asistir a la tercera, tras un año 2012 de descanso forzado. Es de esperar que la historia militar, o bélica, siga progresando y abriéndose camino en las universidades e instituciones de carácter científico y académico. Es primordial que sea considerada como una ciencia en sí misma. El peso definitivo que ha tenido para la configuración del mundo en el que hoy vivimos así lo acredita.

Los congresos y publicaciones sobre esta disciplina ya se han puesto en marcha. El empujón definitivo sería la creación de departamentos de estudios bélicos en las universidades españolas a imagen y semejanza de los *Department of War Studies* que podemos encontrar en el mundo anglosajón y que desde España vemos con cierta envidia y admiración. Que publicaciones académicas como “El combatiente a lo largo de la historia...” no sean excepcionales es una responsabilidad que deben recoger los docentes e investigadores de nuestras universidades. En este sentido, los responsables del CIHBE han sabido trasladar al lector una gran selección de trabajos que supone una más que interesante contribución a la historiografía sobre el tema, y en concreto a la imagen y representación de los combatientes desde la antigüedad hasta nuestros días.